

Conclusión

El Foro Euroárabe de la Juventud es un poderoso ejemplo de la importancia de la participación de los jóvenes y el diálogo intercultural. Al reunir a jóvenes de todo el Mediterráneo, el foro ayudó a construir puentes entre diferentes comunidades y a crear un propósito compartido en torno a los temas que más

importan a la próxima generación.

Al contemplar el futuro, está claro que los eventos como el Foro Euroárabe de la Juventud seguirán desempeñando un papel importante a la hora de entablar una conversación mundial sobre el empoderamiento de los jóvenes y el diálogo intercultural, y en la creación de un mundo más justo, inclusivo y sostenible para todos.

La emprendeduría social de los jóvenes en Turquía

Necdet Saglam. Coordinador de la red turca, Fundación Anna Lindh

Turquía ha experimentado en los últimos años un importante auge en su actividad emprendedora y empresarial y, más concretamente, en el denominado emprendimiento social, por el que muchos jóvenes se han interesado, impulsados por una serie de iniciativas, programas y fondos puestos en marcha por el Gobierno. Estos jóvenes, muchos de ellos emprendedores sociales, asumen el liderazgo empresarial desde una perspectiva innovadora que pretende cubrir una necesidad social que el sistema no puede cubrir. Para ello, inventan y adaptan sus propios recursos y herramientas, muchas veces con la ayuda de las universidades, que en los últimos años también se han esforzado por atender la demanda de los jóvenes y ayudarlos a encontrar oportunidades de desarrollo. Así, el emprendimiento juvenil es una opción de autoempleo muy prometedora y ventajosa en Turquía, que los jóvenes no dudan en aprovechar.

Introducción

En los últimos años, Turquía ha presenciado un aumento en la popularidad y el interés por el espíritu empresarial. Hoy en día, los jóvenes tienen un mayor interés en desarrollar el espíritu empresarial debido a las altas tasas de desempleo en todo el país, los avances tecnológicos y las nuevas oportunidades. Además, los programas educativos desde la escuela primaria hasta la universidad incluyen clases sobre emprendimiento. El Gobierno, los grupos industriales y los inversores también brindan asistencia financiera a las iniciativas empresariales en Turquía.

Así, el emprendimiento juvenil ha adquirido una gran relevancia en Turquía durante los últimos años. Asimismo, el emprendimiento social, que aspira a aportar valor social y promover la transformación social a través del desarrollo de iniciativas en temas muy variados, se ha convertido en un importante contribuyente al desarrollo y bienestar social de

la nación. El Gobierno y el sector empresarial han apoyado el emprendimiento social a través de iniciativas, financiación y programas de gestación a pesar de los desafíos a los que se enfrenta el país, como el acceso limitado a la financiación y la falta de conocimientos. Como resultado, cada vez hay más empresas sociales en Turquía. A pesar de estos obstáculos, el emprendimiento social del país tiene un futuro brillante porque cada vez más jóvenes emprendedores e inversores se están interesando en él.

Empresa social y emprendimiento social

Una persona que funda una o más empresas e invierte en ellas, asumiendo la mayoría de los riesgos y cosechando la mayoría de las ganancias, se denomina empresario. El espíritu empresarial es la práctica de iniciar un negocio. El emprendedor suele verse como un innovador, una fuente de nuevos conceptos

para productos, servicios, negocios y métodos operativos. Un emprendedor social es alguien que ve la oportunidad de abordar una necesidad insatisfecha o indefinida que el sistema de bienestar no puede abordar, adquiere los recursos necesarios y los utiliza para cambiar las cosas. Busca brechas en los servicios que no están cubiertos por el sector público o privado y emprende actividades creativas para hacerlos. Los emprendedores sociales inspiran y alientan a las personas a crear las redes necesarias, descubrir los recursos necesarios, superar obstáculos y sugerir métodos adecuados de control de riesgos. Sin estar limitados por los recursos disponibles, funcionan como agentes de cambio para generar y preservar el valor social. Al igual que los emprendedores comerciales, los emprendedores sociales lanzan nuevos negocios, llevan a cabo iniciativas innovadoras y planifican o brindan servicios novedosos.

Una empresa con objetivos sociales específicos que respaldan el objetivo principal se denomina empresa social o negocio social. Los beneficios de las empresas sociales se utilizan principalmente para financiar iniciativas benéficas. Las empresas sociales tienen como objetivo maximizar las ganancias al tiempo que maximizan los beneficios para la sociedad y el medioambiente.

Los emprendedores sociales son personas que buscan marcar la diferencia trabajando para eliminar el empobrecimiento, el hambre, la sed, las enfermedades o la contaminación ambiental, y fomentan el progreso de la conciencia humana. Trabajan enfocados en el objetivo de generar valor social en todos los sistemas económicos, en naciones con diversas ideologías políticas y diferentes religiones. Los emprendedores sociales incorporan elementos del mundo comercial, como el *marketing*, la comunicación y el desarrollo empresarial, en línea con su objetivo, y utilizan el liderazgo y el espíritu emprendedor necesarios para contribuir al bienestar de la sociedad.

Los emprendedores sociales se proponen cumplir objetivos a largo plazo de la manera más eficiente, a través de enfoques innovadores y asumiendo riesgos en nombre de las partes interesadas, en contraste con los emprendedores en general, que suelen centrarse en las nuevas necesidades y obtienen ganancias a través del negocio. Los emprendedores están predominantemente motivados por el deseo de establecer nuevos negocios, ganar dinero y buscar ganancias,

mientras que los emprendedores sociales están motivados por el deseo de lograr un cambio social y aumentar su clientela.

Los datos sugieren que el emprendimiento social puede ayudar a crear empleos inclusivos a largo plazo, especialmente para los jóvenes. En 2050, las predicciones indican que los 1.210 millones de personas entre 15 y 24 años de edad representarán el 15,5% de la población mundial. El emprendimiento social puede aprovechar al máximo las habilidades y destrezas de los jóvenes para apoyar el crecimiento personal y los esfuerzos para lograr el cambio. El desempleo juvenil es uno de los mayores desafíos a nivel mundial. Los jóvenes pueden manejar los desafíos del desarrollo por sí mismos a través del emprendimiento social, que también les brinda una plataforma para expresar sus opiniones y marcar una diferencia en la sociedad.

Para comprender mejor cómo el emprendimiento social entre los jóvenes puede fomentar su desarrollo y promover la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la ONU publicó el «Informe mundial de la juventud» sobre el emprendimiento social juvenil y la Agenda 2030. Tras situar el emprendimiento social en el marco de la Agenda 2030, el estudio comienza resumiendo las discusiones recientes sobre el tema. La siguiente sección analiza cómo el emprendimiento social juvenil puede apoyar otras áreas del desarrollo de los jóvenes, como la participación, mediante la creación de oportunidades de empleo. El estudio evalúa el potencial y los obstáculos del emprendimiento social juvenil como herramientas para promover el desarrollo juvenil y el desarrollo sostenible de manera más amplia. También examina las formas en que las nuevas tecnologías pueden ayudar a los jóvenes emprendedores sociales a superar los desafíos y obtener asistencia adicional. Finalmente, el estudio incluye sugerencias sobre cómo crear ecosistemas nacionales resistentes y duraderos que fomenten el éxito de los jóvenes emprendedores sociales.

Una empresa social, según la Comisión Europea, es una empresa que prioriza el impacto social y la economía social sobre las ganancias para los propietarios o accionistas.

Los emprendedores sociales trabajan en diversos temas, desde la pobreza hasta la salud, el medio ambiente y los derechos humanos, y priorizan el

impacto social, la innovación, la sostenibilidad y el crecimiento. Desarrollan proyectos a largo plazo basados en un problema o necesidad y tienen como objetivo establecer sistemas sostenibles que aborden problemas o necesidades sociales. Los emprendedores sociales poseen la visión y determinación para trabajar incansablemente hasta llegar a una solución.

El emprendimiento social no es un concepto reciente, sino que ha existido como movimiento de beneficio social durante siglos. Bill Drayton lo llamó emprendimiento social en 1980, aportando las nociones de conciencia y cambio a esta práctica. Bill Drayton fundó Ashoka, la primera organización en el mundo en abordar el tema del emprendimiento social, en 1980 en Washington D.C. En 1983, Muhammad Yunus estableció el Grameen Bank, un venerado ejemplo de empresa social, e inventó el microcrédito. Yunus recibió el Premio Nobel de la Paz en 2006 por su labor en varias empresas sociales. Entre los diversos ejemplos históricos de emprendedores sociales se encuentran los defensores de los derechos de las mujeres: Susan B. Anthony en Estados Unidos, Vinoba Bhave en India, Florence Nightingale en Inglaterra o Jean Monnet en Francia.

Población juvenil y emprendimiento social juvenil en Turquía

Según los datos del Instituto de Estadística Turco, a finales de 2021 la población total de Turquía era de 84.680.273 personas, mientras que la juventud, en el grupo de edad de 15 a 24 años, ascendía a 12.971.289 personas. La población joven constituía el 15,3% de la población total. El 51,3% de la población joven era masculina y el 48,7% femenina. Según las proyecciones de población, se pronostica que la proporción de población joven en la población total disminuirá hasta el 14,3% en 2025, el 14,0% en 2030, el 13,4% en 2040, el 11,8% en 2060 y el 11,1% en 2080.

Cuando se examina la población joven en Turquía por grupos de edades, en 2021, el 29,0% de la población joven está en el grupo de edad 15-17, el 19,0% está en el grupo de edad 18-19, el 31,1% está en el grupo de edad 20-22 y el 20,9% está en el grupo de 23-24 años.

Cabe señalar que la tasa de población joven de Turquía, el 15,3%, es más alta que las tasas de población joven de los 27 países miembros de la Unión Europea. Al analizar las proporciones de población

joven de 27 países miembros de la UE, el promedio de la población joven fue del 10,6% en 2021.

La tasa neta de matriculación en educación superior en Turquía, que fue del 43,4% en el año académico 2019/20, aumentó al 44,4% en el año académico 2020/21. Al analizar la tasa neta de matriculación en educación superior por género, esta disminuyó del 40,6% al 40,5% para los hombres, mientras que aumentó del 46,3% al 48,5% para las mujeres.

Según los resultados de la encuesta de mano de obra en los hogares, la tasa de participación laboral de los jóvenes fue del 39,1% en 2020 y del 41,7% en 2021, mientras que la tasa de participación laboral de los hombres jóvenes fue del 50,1% en 2020 y el 53,1% en 2021; y esa misma tasa para las mujeres jóvenes fue del 27,5% en 2020 y el 29,7% en 2021.

La tasa de desempleo juvenil fue del 25,3% en 2020 y pasó al 22,6% en 2021. La tasa de desempleo de los hombres jóvenes fue del 22,6% en 2020 y el 19,4% en 2021; mientras que esta misma tasa fue del 30,3% para las mujeres jóvenes en 2020 y pasó al 28,7% en 2021.

La tasa de jóvenes que no estudian ni trabajan era del 28,3% en 2020 y pasó al 24,7% en 2021. La tasa de hombres jóvenes que no estudian ni trabajan fue del 21,2% en 2020 y el 17,5% en 2021, y esta misma tasa fue del 35,7% en 2020 para las mujeres jóvenes y pasó al 32,4% en 2021.

Cuando se analiza el empleo de la población joven por sectores, se observa que el 18,2% de los jóvenes ocupados se encuentran en el sector agropecuario, el 30,8% en el sector industrial y el 51,0% en el sector servicios. Es interesante señalar que, mientras que el 16,8% de los hombres jóvenes empleados trabajan en el sector agrícola, solo el 2,2% de las mujeres jóvenes empleadas trabajan en este sector. Por otro lado, el 21,0% de las mujeres jóvenes trabajan en el sector industrial, mientras que solo el 24,6% de los hombres jóvenes trabajan en este sector.

Según la Encuesta de Estructura Familiar de Turquía de 2021, la tasa de jóvenes en el grupo de edad de 15 a 24 años que abandonaron los estudios –incluida la universidad– a pesar de querer seguir formándose fue del 7,6%. Esta tasa fue del 8,0% para los hombres jóvenes y del 7,1% para las mujeres jóvenes.

Cuando se examinaron los motivos por los que los jóvenes abandonan la educación, el principal fue el económico, que representó el 48,1% de los

casos. El segundo motivo más común fue el fracaso escolar, con un 23,6%, seguido de la desaprobación familiar, con un 10,8%.

En los últimos años, el sector del voluntariado ha descubierto lo que el sector privado aprendió hace mucho tiempo, y así ha podido emerger el concepto de emprendimiento social en Turquía. El emprendimiento social es un término utilizado para describir las actividades comerciales que tienen como objetivo crear valor social, así como valor financiero. Las empresas sociales se están volviendo cada vez más populares en Turquía, sobre todo entre los jóvenes interesados en combinar su deseo de generar un impacto social con su espíritu emprendedor.

En general, si bien la población joven de Turquía se enfrenta a varios desafíos, como los altos índices de desempleo y las dificultades para acceder a la educación y las oportunidades laborales, también está contribuyendo al desarrollo de nuevos sectores y enfoques innovadores para los problemas sociales y económicos.

El Gobierno turco y el sector privado se han esforzado por apoyar el espíritu empresarial, en particular a través del Consejo de Investigación Científica y Tecnológica de Turquía (TÜBİTAK) y la Administración de Apoyo y Desarrollo de Pequeñas y Medianas Empresas (KOSGEB), que ofrecen apoyo financiero a los empresarios. También se han creado organizaciones no gubernamentales para representar al mundo empresarial y establecer redes de padrinos inversores, organizar programas específicos para las necesidades de los emprendedores y crear una conciencia sobre el ecosistema emprendedor. Los emprendedores sociales en Turquía están creando modelos comerciales únicos y sostenibles que abordan problemas sociales como la educación, la atención médica y la conservación del medioambiente. El desarrollo del emprendimiento social en Turquía se enfrenta a una serie de desafíos como el acceso limitado al financiamiento y el conocimiento o la comprensión limitada de los obstáculos regulatorios, pero el gobierno y el sector privado están reconociendo la importancia de estas nociones y tomando medidas para apoyar su crecimiento.

Las universidades de Turquía también han mostrado un aumento en el interés en torno al campo del emprendimiento social, y algunas ofrecen cursos

especializados en emprendimiento social e innovación social. Las actividades de las empresas sociales en las universidades generalmente se llevan a cabo en forma de actividades de clubes de estudiantes, seminarios, conferencias, programas de premios y concursos como actividades extracurriculares. Las empresas sociales de éxito en Turquía incluyen Gozde Gida, Arven Environmental, Simavi, Pegasys, Oyku y Re-Pack. Los emprendedores sociales se convierten, así, en modelos a seguir en la sociedad, y el emprendimiento social juvenil representa una opción de autoempleo prometedora y socialmente ventajosa para los jóvenes.

Conclusiones

En conclusión, Turquía tiene una ventaja única en términos de la gran masa de población joven que existe y las condiciones demográficas favorables para el espíritu empresarial. A pesar de los desafíos planteados por la desaceleración económica mundial y la pandemia de Covid-19, el espíritu empresarial joven en Turquía está en aumento, con cada vez más jóvenes que emprenden sus propios negocios. Además, el emprendimiento social está cobrando impulso en el país, con individuos y organizaciones que trabajan para crear un impacto social y ambiental positivos mientras generan ingresos. Si bien aún existen obstáculos para el desarrollo del emprendimiento social en Turquía, incluida la financiación y la conciencia limitadas, el gobierno y el sector privado cada vez reconocen más su importancia y están tomando medidas para apoyar su crecimiento. Con una economía dinámica y una población joven repleta de talento, Turquía tiene el potencial de convertirse en un importante centro para el espíritu empresarial y la innovación en los años venideros.

Referencias

AYALA, M., M. LERNER y D. SCHWARTZ, «Gender Differences Among Social vs. Business Entrepreneurs», IntechOpen, 2012, <https://bityl.co/JvTQ> (World Youth Report, Youth Social Entrepreneurship and the 2030 Agenda).